

Adela

Una joven muy guapa llamada Adela,
por el amor de Juan se hallaba enferma, se hallaba enferma.
Un día sus amigas fueron a verla,
a ver cómo se hallaba la probe Adela, la probe Adela.
Y una de sus amigas la ha preguntado,
que si ha visto a Juan por algún lado, por algún lado.
Y una de sus amigas la ha respondido,
piensa en ponerte buena yo te lo digo, yo te lo digo.
Porque tu Juan, porque tu Juan junto a tu amiga Dolores se va a casar, se va a casar.
Madre cierra la puerta y vente a mi lado
que antes de morir quiero darte un recado, darte un recado.
Si viene Juan a verme después de muerta,
no lo dejes pasar de aquella puerta, de aquella puerta.
¡Ai hija mía!, no digas eso,
tú te vas mejorando cada momento, cada momento.
Madre perro que ahúya está en la puerta,
antes que llegue el alba, ya estaré muerta, ya estaré muerta.
¡Ai hija mía! no digas eso, no digas eso,
tú te vas mejorando cada momento, cada momento.
A las tres de la tarde pasó el entierro.
Juan que estaba en la puerta, se metió dentro, se metió dentro.
Se arrodilló, se arrodilló delante de una foto que ella le dio, que ella le dio y le decía y le decía Adela de mi alma,
nunca creía que te morías.
Cogió una vela, cogió una vela y se fue a acompañar a su novia Adela, a su novia Adela.
Seamos tan finos, seamos tan finos
que al lado de su tumba se ha dado un tiro, se ha dado un tiro.
Seamos tan fuertes, seamos tan fuertes,
que al lado de su tumba se ha dado muerte, se ha dado muerte.